



DIMENSIONES DE LA PERSONALIDAD Y DESÓRDENES EMOCIONALES EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE HUACHO, 2011

Victor Hugo Vilanueva Acosta¹

RESUMEN: 251 universitarios de ambos sexos, de primero a cuarto año, de 16 a 50 años, de las facultades de Ciencias de la Salud, Ciencias Empresariales, Ingenierías y Arquitectura, Derecho y Ciencias Políticas; fueron estudiados con el Inventario de la Personalidad PEN de Eysenck y la Escala API de Evaluación Conductual de los Desórdenes Emocionales de Anicama. Se trabajó con una muestra estratificada y aleatoria. Los resultados muestran que las mujeres tienen más puntajes de psicoticismo e intraversión y los hombres más neuroticismo ($p < .01$). Los grupos de menor edad de 16 a 20 años tienen los más altos puntajes en ambos cuestionarios. No existen diferencias significativas en las tres dimensiones según año de estudios, facultades, ni condición laboral. Para los desórdenes emocionales se encontraron puntajes más altos en las mujeres ($p < .05$) y en los de menor edad ($p < .05$), no hay diferencias entre facultades, ni condición laboral pero si difieren en la sub-escala cognitiva ($p < .05$) a favor de los del grupo de cuarto año. Finalmente, existe una correlación múltiple positiva altamente significativa ($p < .001$) entre las dimensiones neuroticismo y psicoticismo con los cinco componentes de la Escala API, es decir, a mayor puntaje en ambas dimensiones, existirá mayor puntuación en las sub-escalas autonómica, emocional, motora, social, cognitiva y en el puntaje total. La dimensión Introversión-extraversión correlaciona negativamente con las escalas motora y social ($p < .05$).

PALABRAS CLAVE: Neuroticismo. Estabilidad Emocional. Psicoticismo. Desórdenes Emocionales. Universitarios.

DIMENSÕES DA PERSONALIDADE E DESORDENS EMOCIONAIS EM ESTUDANTES DE UMA UNIVERSIDADE PRIVADA DE HUACHO, 2011

RESUMO: 251 universitários de ambos sexos, de primeiro a quarto ano, de 16 a 50 anos, das Faculdades de Ciências da Saúde, Ciências Empresariais, Engenharias e Arquitetura, Direito e Ciências Políticas; foram estudados com o Inventário da Personalidade PEN de Eysenck e escala-a API de Avaliação Conductual das Desordens Emocionais de Anicama. Trabalhou-se com uma mostra estratificada e aleatória. Os resultados mostram que as mulheres têm mais

¹ Doctor en Psicología. Post doctorado en Educación. Profesor Titular de la Universidad Inca Garcilaso de la Vega. E-mail: vhva283@hotmail.com



pontuações de psicoticismo e intraversão e os homens mais neuroticismo ($p<.01$). Os grupos de menor idade de 16 a 20 anos têm os mais altos pontuações em ambos questionários. Não existem diferenças significativas nas três dimensões segundo ano de estudos, faculdades, nem condição trabalhista. Para as desordens emocionais encontraram-se pontuações mais altas nas mulheres ($p<.05$) e nos de menor idade ($p<.05$), não há diferenças entre faculdades, nem condição trabalhista, mas se diferem na sub-escala cognitiva ($p<.05$) a favor dos do grupo de quarto ano. Finalmente, existe uma correlação múltipla positiva altamente significativa ($p<.001$) entre as dimensões neuroticismo e psicoticismo com os cinco componentes de escala-a API, isto é, a maior pontuação em ambas dimensões, existirá maior pontuação nas sub-escalas autonômica, emocional, motora, social, cognitiva e na pontuação total. A dimensão Introversão-extraversão correlaciona negativamente com as escalas motora e social ($p<.05$).

PALAVRAS-CHAVE: Neuroticismo. Estabilidade Emocional. Psicoticismo. Desordens Emocionais. Universitários.

INTRODUCCIÓN

El estudio de la personalidad y de su relación con alguna forma de desorden emocional en adolescentes y jóvenes, es un tema crucial para las políticas de salud y de educación, dado que esta población de adolescentes y jóvenes es la más vulnerable a las exigencias del medio ambiente actual y constituyen cerca del 28% de la población del Perú (INEI – Censo 2008). Los jóvenes las enfrentan y resuelven con diferentes estrategias y actitudes las cuales pueden significar para ellos experiencias positivas o negativas que los aproximan a un comportamiento saludable emocional y socialmente o lo alejan de un comportamiento prosocial y le generan alguna forma de desorden emocional.

Es por eso que la investigación de la personalidad requiere del desarrollo de métodos apropiados y de instrumentos desarrollados específicamente para evaluar dimensiones de la personalidad o determinados componentes de la conducta; tal como se realiza en el presente estudio mediante el Inventario PEN de Eysenck (1952) para evaluar tres dimensiones de la personalidad y la Escala API de Anicama (1993) para evaluar los componentes conductuales de los desórdenes emocionales. Tales instrumentos han sido trabajados minuciosamente por los autores y se han utilizado en diferentes investigaciones.



La discusión entre los fundamentos basados en estudios factoriales como el de Allport (1955) y Cattell (1972) comparados con los estudios biológicos factoriales como lo postula Eysenck (1997) en su modelo trifactorial o el modelo de McCrae et al, (2000), han generado y promovido numerosas investigaciones que han enriquecido el campo de la personalidad y nos han permitido desarrollar instrumentos cada vez más rigurosos para un conocimiento objetivo y científico de la personalidad, así como, en su relación con algún comportamiento en particular como lo es, en el presente caso los desórdenes emocionales. Esta investigación pretende contribuir en algo a esta discusión trabajando con una muestra de estudiantes universitarios de Huacho, una provincia de Lima.

En 1947, apareció un libro importante que marcó la historia de la Psicología: *Dimensions of personality* de Eysenck. Desde el punto de vista metodológico, el libro se inscribía en una corriente ya tradicional de la psicología: el enfoque estadístico y psicométrico, pero dio lugar a una teoría de personalidad novedosa en muchos sentidos. El modelo de personalidad de Eysenck (1947) es hasta la fecha uno de los que ha inspirado una gran cantidad de debate e investigaciones a nivel mundial.

En Europa, Heymans en 1914 y Webb en 1915, fueron precursores de los estudios de personalidad: utilizando clasificaciones factoriales y realizaron los primeros intentos de mediciones objetivas (Eysenck, 1992). De aquí en adelante, la investigación británica y norteamericana sobre personalidad comenzó a proliferar de manera sostenida de la mano de destacados investigadores tales como Cattell (1972), Guilford y Zimmerman (1956). Cattell fue uno de los máximos representantes del uso del análisis factorial para estudios de personalidad, a partir del cual extrajo 16 factores. Por su parte, Guilford y Zimmerman propusieron 14 dimensiones de la personalidad, siendo hasta la fecha la dimensión introversión-extraversión la mejor medida disponible.

De las formulaciones filosóficas, Eysenck (1947, 1952) recogió el aporte de la tradición hipocrático-galénica. Empédocles (450 a. C.) había formulado una teoría según la cual todo en la naturaleza se compone de cuatro elementos: *aire, tierra, fuego y agua*. Hipócrates (400 a. C.) médico griego cuyo juramento sigue vigente basándose en la teoría de Empédocles formuló luego su teoría de temperamentos. Galeno, en la época romana, retomó estas ideas y las sistematizó (Pelechano, 2000).



Como consecuencia de todas estas propuestas, Eysenck (1952) comenzó a dar forma a su modelo de personalidad de tres dimensiones: dos de ellas: neuroticismo y psicoticismo referidas a la disposición a sufrir trastornos neuróticos o psicóticos, y una tercera: intraversión-extraversión. A partir de entonces analizó las relaciones entre los dos principales factores identificados: extraversión y neuroticismo, así como, realizó una multiplicidad de medidas de ellas: pruebas de rendimiento, preferencias, aptitudes físicas, etc., siendo los resultados el origen en 1947 de su primer libro: *Dimensions of Personality*. Años más tarde en 1952, publicó otra obra célebre *The Scientific Study of Personality*, donde presentó una serie de investigaciones llevadas a cabo en el Instituto de Psiquiatría del Maudsley Hospital de la Universidad de Londres, consolidándose su modelo teórico experimental.

LA PERSONALIDAD Y SUS DIMENSIONES

Históricamente el término “personalidad”, pertenece al vocabulario común, y es también uno de los conceptos fundamentales de la ciencia psicológica. En este sentido la palabra “personalidad” carece de un significado único dentro de ésta disciplina.

Desde esta perspectiva se han desarrollado diversos modelos como los biológicos, por ejemplo, la tesis de Kretschmer (1921) y Sheldon (1949) con una explicación de las tendencias a ciertas formas de psicopatología, las cuales estarían relacionadas a factores constitucionales. Otro enfoque tipológico proviene de la Escuela de Pavlov y sus seguidores (Sandler & Davison, 1977; Teplov, 1964), considerando a los procesos de excitación e inhibición cortical como la base para organizar la tipología. Por otro lado, en los enfoques biológico-factoriales, las dimensiones en cuestión se identifican por medio de un conjunto de métodos estadísticos, denominado análisis factorial. Es así que Eysenck (1947, 1967) postula tres dimensiones básicas de personalidad: introversión- extroversión, neuroticismo-estabilidad emocional y psicoticismo-ajuste conductual.

Se puede considerar que los modelos factoriales-biológicos han representado un avance en el estudio de la personalidad, puesto que además de describir, permiten explicar el porqué de las diferencias individuales. El principal representante es Eysenck, quien intentó integrar el análisis factorial de los rasgos con sus fundamentos biológicos y con el aprendizaje



proveniente de la práctica social (Pinillos, 1987). Esta perspectiva explicativa-causal otorga a la teoría de personalidad propuesta por Eysenck (1947, 1970) la propiedad de predicción de la conducta, no sólo a nivel heurístico, sino también para el diseño de programas eficaces de intervención psicológica, el cual es el fin último de la psicología aplicada.

Eysenck (1970) presentó la relación entre inhibición y personalidad en dos postulados:

1. POSTULADO DE LAS DIFERENCIAS INDIVIDUALES

Los seres humanos difieren con respecto a la rapidez con que *se* producen la excitación y la inhibición, la fuerza de la excitación, la inhibición producida, y la rapidez con que se disipa la inhibición. Estas diferencias son propiedades de las estructuras físicas implicadas en la formulación de las conexiones estímulo-respuesta.

2. POSTULADO TIPOLÓGICO

Los individuos cuyo potencial excitatorio se genera lentamente, cuyos potenciales excitatorios así generados son relativamente débiles, están por ello, predispuestos a desarrollar patrones de conducta extravertida y a experimentar perturbaciones histérico-psicopáticas, en casos de neurosis los individuos cuyo potencial excitatorio se genera rápidamente y cuyo potencial así generado es fuerte, están por ello predispuestos a desarrollar patrones de conducta introvertida y a experimentar trastornos distímicos en casos de neurosis. Similarmente, los individuos cuya inhibición reactiva se desarrolla rápidamente, que generan fuertes inhibiciones reactivas, y cuya inhibición reactiva se disipa lentamente, están por ello predispuestos a desarrollar patrones de conducta extravertida y a experimentar trastornos histéricos-psicopáticos, en caso de neurosis. A la inversa, los individuos cuya inhibición reactiva tiene lugar lentamente, que generan inhibiciones reactivas débiles, y cuya inhibición reactiva se disipa rápidamente, están por ello predispuestos a desarrollar patrones de conducta introvertida y a experimentar trastornos distímicos en casos de neurosis.

Así de esta manera, los procesos de inhibición y excitación cortical se relacionan con la dimensión introversión-extraversión. Eysenck y Eysenck (1969), refiriéndose al modo



de reacción de los introvertidos-extravertidos, manifiesta que los introvertidos tienen umbrales: más bajos, y muestran menos adaptación/inhibición continuada: los extravertidos tienen umbrales más altos, manifestando más adaptación/inhibición ante una estimulación continuada. De ello parecería desprenderse que cualquier grado de estimulación dado sería experimentado efectivamente como más elevado por los introvertidos que por los extravertidos.

Con respecto a la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional, Eysenck y Eysenck (1964,1967), lo relaciona con la reactividad del sistema nervioso autónomo. Así, los sujetos neuróticos y ansiosos suelen responder más intensamente a los estímulos, muestran mayor variabilidad en la respuesta, y en particular necesitan más tiempo para volver a sus niveles básicos anteriores a la estimulación. Eysenck (1952, 1970) sobre la base de esos estudios experimentales de laboratorio así como en ambientes clínicos, postuló que las tres dimensiones en interacción dan origen a la estructura de la personalidad humana.

Cada dimensión de personalidad describe un conjunto de características específicas, para **la dimensión Neuroticismo – Estabilidad Emocional** (N - E) corresponde al grado de vulnerabilidad o tendencia a las neurosis (Eysenck, 1947), al nivel de tolerancia para las situaciones de estrés sea físico o psicológico (Eysenck y Eysenck, 1967). Las puntuaciones altas en neuroticismo, tienden a mostrar una emotividad muy intensa y de elevado tono. Conductualmente se muestran tensos, ansiosos, inseguros, tímidos, etc., y tienden a mostrar trastornos psicósomáticos (Anicama, 1974). Asimismo están predispuestos a desarrollar perturbaciones neuróticas, al encontrarse bajo situaciones generadoras de estrés (Labrador, 1984).

La dimensión Introversión - Extraversión (I - E) se refiere a la dimensión social-afectiva de la personalidad. Los rasgos constituyentes de la extraversión son la sociabilidad, impulsividad, actividad, vivacidad y excitabilidad. El típico extravertido gusta de relacionarse con las personas, prefiere y necesita abundancia de estímulos, se orienta más hacia el movimiento y la actividad práctica, tiende a ser agresivo, impulsivo, poco controlado. Por el contrario, el introvertido típico prefiere retraerse socialmente, es reservado; gusta más de la actividad intelectual que de la práctica; tiende a planificar sus actos, es ordenado. Frente al extravertido, la introvertida muestra una mayor subjetividad en sus puntos de vista y un mayor grado de autocontrol.



Posteriormente Eysenck (1976) fue gradualmente incorporando al sistema una tercera **dimensión: el Psicoticismo - Ajuste Conductual**. El psicoticismo se define simplemente como una tendencia a desarrollar psicosis, esta predisposición interactúa con las variables ambientales, como el grado de estrés experimentado para el sujeto, para determinar si se desarrollan realmente los síntomas psicóticos. Es un factor independiente del neuroticismo, entendido como una dimensión de la personalidad comprendido como una constelación de rasgos que puede hallarse en mayor o menor medida en cualquier persona, por tanto, el psicoticismo no se identifica a partir de síntomas psicopatológicos. Así, una alta puntuación en psicoticismo no indica necesariamente psicosis, aunque los psicóticos suelen presentar una alta puntuación en esta dimensión.

DESÓRDENES EMOCIONALES

El tema de la conducta neurótica o actualmente llamada desórdenes emocionales ha sido el punto principal de controversia en la Psicología desde sus orígenes y con frecuencia ha sido sin lugar a dudas, uno de los temas de mayor interés para los clínicos y, también para el común de la gente (Anicama, 1989).

Es por ello como señalan los investigadores, el estudio experimental de la conducta emocional inadaptada se remonta a los experimentos de Pavlov (1932) con perros en su laboratorio, afirmando que era capaz de producir “neurosis” y “psicosis” en ellos. Esto señaló un giro en la historia de la psicopatología y proveyó de un método, el “condicionamiento”, para estudiar experimentalmente la conducta animal y humana.

Al explicar la conducta patológica, Pavlov (1932) se refirió a los dos procesos fundamentales que se dice que gobierna todos los eventos corticales: la excitación y la inhibición. Las dos principales determinantes que gobiernan la conducta patológica son: a) “tipo” de sistema nervioso (deducido de la conducta) y b) el estar expuesto a ciertas experiencias inductoras de conflicto (excitación, opuesta a inhibición). La interacción entre ambos determina el carácter, naturaleza y grado de la conducta patológica.

Desde un punto de vista experimental, funcional y evolucionista, se ha asumido una identidad y continuidad de principios que explican tanto la conducta adaptada como la inadaptada, así como entre la conducta animal y la conducta humana. De esta manera, como



lo demostraron Pavlov (1932), Estés y Skinner (1941), y Bandura y Rosenthal (1966, citados por Ochoa, 1995); la conducta emocional inadaptada es una clase de conducta aprendida, sigue los mismos mecanismos de adquisición, mantenimiento y cambio que ocurren en la conducta normal y, es el condicionamiento el principal medio para producir estos cambios.

Con frecuencia se ha opinado que esas experiencias llevadas a cabo en animales no pueden ser tomadas en cuenta para interpretar lo que ocurre en seres humanos que entran en estado de neurosis o desorden emocional. Pero, haciendo uso de un poco de imaginación, se puede llegar fácilmente a la conclusión de que muchos de los seres humanos se encuentran realmente en “situación de confinamiento”, y sin poder escapar por ello a la acción de “castigos” (o “supresiones de recompensa”) o de situaciones inciertas en lo que respecta a “recompensa” o “castigo”.

León-Barúa (2007) cita las siguientes situaciones como factores estresantes que predisponen a neurosis o desórdenes emocionales:

- Pérdida de un ser u objeto amados.
- Conflicto, ya sea externo, es decir, con otras personas, o interno, o sea, en la propia mente, cuando no es fácil escoger entre dos o más decisiones o acciones a tomar.
- Cambio de país, domicilio, trabajo, etc.
- Mal ajuste con el ambiente social en que se vive.
- Sentimiento de soledad o aislamiento.
- Sentimiento de frustración o de fracaso en conseguir algo que se desea.

Se ha demostrado, y confirmado con observaciones y trabajos de investigación, que el estrés psicológico tiende a inducir la aparición de neurosis o, como es preferible llamarlas, desórdenes emocionales. En varios estudios se ha encontrado que la ansiedad puede estar presente sola; pero, cuando hay ya depresión, ésta se acompaña siempre de ansiedad, somatización, obsesión-compulsión, y otros desórdenes emocionales, (Accinelli y León-Barúa, 1981a, 1981b; Shiroma, León-Barúa y Berendson, 2001, Vega-Sánchez, 1976); también, que al tratar con medicamentos antidepressivos a personas que presentan ese conjunto de desórdenes emocionales mejoran no sólo los síntomas catalogados como depresivos sino, también, los de los otros desórdenes emocionales (Accinelli y León Barúa, 1981a).



A partir de todo lo señalado se formula el siguiente problema de investigación: ¿Cuál es la relación entre las dimensiones de la personalidad con los desórdenes emocionales en estudiantes de una Universidad privada de Huacho? Así mismo, el objetivo general es: determinar la relación entre las dimensiones de la personalidad con los desórdenes emocionales en estudiantes de una Universidad privada en Huacho. Los objetivos específicos fueron: establecer y describir las características de las dimensiones de la personalidad, de los desórdenes emocionales; comparar las tres dimensiones de personalidad y los 5 componentes de los desórdenes emocionales según edad, sexo, facultad o especialidad, año de estudios y condición laboral; así como establecer una correlación entre estas dimensiones de personalidad medidos con el Inventario PEN de Eysenck (1952) con las 5 escalas componentes de la Escala API de Anicama, en estudiantes de una Universidad privada en Huacho.

MÉTODO

El diseño utilizado fue el descriptivo correlacional. La población de estudio estuvo constituida por el total de 1350 estudiantes de una Universidad Privada de Huacho.

La muestra de estudio fue aleatoria y estratificada; su tamaño de muestra fue calculado según la fórmula de probabilidades para muestras finitas siendo estimada en 257 estudiantes; así mismo, la muestra por estratos fue calculada por el método de estimación proporcional, teniendo en cuenta el tamaño de cada estrato.

Las técnicas e instrumentos de recolección de datos fueron:

a) **Inventario de Personalidad: PEN de Eysenck:** se compone de tres escalas, y posee una cuarta escala de mentiras. Las escalas principales miden las dimensiones básicas de la personalidad: Extraversión (E), Neuroticismo (N) y Psicoticismo; y la cuarta se emplea como un procedimiento de control, a fin de detectar si el individuo intenta falsear sus respuestas.

Contiene un total de 78 ítems, que incluyen 20 ítems en cada una de las escalas principales y 18 en la de mentiras. Es un instrumento auto administrado, que se puede aplicar



individual o colectivamente. Su validez y confiabilidad fueron obtenidas de la traducción y adaptación del inglés hechas por Araujo (2000): su validez de contenido por criterio de jueces señala un alto nivel de acuerdo para las tres dimensiones con una $p < .01$; para la validez de contenido por análisis de ítems, todos los ítems de las tres escalas son también significativas $p < .05$ y altamente significativos $p < .001$; oscilando las correlaciones ítem-test entre 0.21 a 0.47 en las tres dimensiones. La validez de constructo por análisis factorial identifica los tres factores con precisión y la validez por criterio externo halló correlaciones significativas entre el inventario PEN con la escala EPI de Eysenck y con las escalas del cuestionario psicopatológico SCL-90 con valores estadísticamente significativos; y en la validez por grupos nominados clínicos los resultados diferencian poblaciones con un nivel de confianza entre $p < .05$ a $p < .001$. Los puntajes de confiabilidad test-retest señalan valores de 0.90*** para psicoticismo, 0.92*** para extraversión, 0.95*** para neuroticismo y 0.49*** para mentiras con una $p < .001$. Así mismo el coeficiente de consistencia interna Spearman Brown y por mitades de Guttman son similares y señalan: para extraversión 0.75***, para neuroticismo 0.70***, para psicoticismo 0.59*** y para mentiras 0.72*** cuando $p < .001$.

b) **Escala API de Evaluación de los Desórdenes Emocionales de Anicama:** La escala, sobre una base teórica conductual cognitiva, desarrolla una evaluación de la conducta emocional inadaptada asumiendo que esta es una clase de respuesta inadaptada compuesta por los niveles autonómicos, emocionales, motores, sociales y cognitivos que permite identificar los diferentes tipos de desordenes emocionales, ansiedad, fobia, obsesión depresión, hipocondría, psicopatía. Una alteración o desorden emocional implica una variabilidad significativa, según los casos de desordenes emocionales, en cada uno de dichos componentes o niveles.

La evaluación de los desórdenes emocionales se efectúa de manera individual en formato de entrevista que permita una auto aplicación de la prueba, la cual se compone de: escala autonómica con 20 ítems, escala emocional con 20 ítems, escala motor con 20 ítems, escala social con 20 ítems, escala cognitiva con 20 ítems y una escala de mentiras con 15 ítems. Los datos de validez y confiabilidad obtenidos por Anicama 1993 en su versión original señalan que la validez por análisis de ítems indica que todos los ítems son altamente significativos con una $p < .001$ en todas las escalas; además la escala autonómica obtiene un puntaje escala test de 0.80***, la escala emocional 0.88***, la escala motora 0.78***, la



escala social 0.73*** y la escala cognitiva 0.74***, para la escala de mentiras 0.50*** con una $p < .001$. La validez por grupos nominados marcan diferencias significativas entre grupos neuróticos, psicóticos, farmacodependientes con los normales con una $p < .05$ y $p < .001$. La prueba de confiabilidad test-retest señala una correlación para el API total de 0.79, con una $p < .001$, así como correlaciones altamente significativas para cada una de las escalas componentes.

RESULTADOS

La tabla 1 presenta los promedios para cada dimensión aproximándose estos a otros estudios anteriores como el de Anicama (1974) y de Araujo (2000), sin embargo la dispersión es alta para psicotismo e introversión-extraversión. La prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov, señala que todos los puntajes no se aproximan a una distribución normal ($p < 0.05$); por lo tanto se deberá emplear estadísticas no paramétricas para su análisis.

Tabla 1

Medias, desviaciones estándar, coeficiente de variación y prueba de bondad para las dimensiones de personalidad en la muestra total

<i>Dimensiones de personalidad</i>	<i>Media</i>	<i>D. E.</i>	<i>C. V.</i>	<i>K-S</i>	<i>p</i>
Psicoticismo-Ajuste conductual	5.18	3.23	62.38	2.031 **	0.001
Intraversión-Extraversión	9.23	3.78	41.01	1.437 *	0.032
Neuroticismo-Estabilidad emocional	12.86	3.20	24.88	1.759 **	0.004

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

*Significativas ($p < .05$)

** Muy significativo ($p < .01$)

En la tabla 2, al comparar por sexo se aprecia que el grupo femenino tiene puntuaciones mayores al del grupo masculino en las dimensiones psicoticismo-ajuste



conductual y en intraversión-extraversión. El grupo masculino obtuvo puntajes más altos en la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional. Por su parte los coeficientes de variación están indicando la existencia de una dispersión aceptable para ambos grupos, sólo son menores en la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional. Con los datos del K-S obtenidos se procedió a utilizar la “U” de Mann-Whitney para determinar si existen diferencias significativas, sólo se encontró una diferencia muy significativa en la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional ($p < .01$), a favor del grupo masculino.

Tabla 2

Medias, desviaciones estándar, coeficiente de variación y valor de la “U” de Mann-Whitney para dimensiones de personalidad según sexo

Dimensiones de personalidad	Media	D.	C. V.	Media	D.	C. V.	“U”	Z	p
	E.	E.	E.	E.					
	Masculino			Femenino					
Psicoticismo-Ajuste conductual	4.97	3.24	65.22	5.31	3.23	60.83	6949.5	0.830	0.407
								ns	
Intraversión-Extraversión	9.00	3.80	42.23	9.37	3.78	40.36	7080.0	0.593	0.553
								ns	
Neuroticismo-Estabilidad emocional	13.44	3.56	26.46	12.51	2.92	23.33	5746.5	2.997	0.003
								**	

En la tabla 3 se presentan las medias, desviaciones estándar y coeficientes de variación para la variable dimensiones de personalidad, según la edad de los estudiantes. Se observa que el grupo de 16 a 20 años sobresale en las dimensiones de personalidad psicoticismo-ajuste conductual y en intraversión-extraversión. El grupo de 21 a 25 años obtuvo puntajes más altos en la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional. La dispersión de puntajes es aceptable solo en neuroticismo, en los demás muy dispersa o heterogénea. Al análisis comparativo la prueba no paramétrica “H” de Kruskal-Wallis observo una diferencia significativa, en la dimensión intraversión-extraversión ($p < .05$).



Tabla 3

Medias, desviaciones estándar, coeficiente de variación y la prueba de Kruskal-Wallis paradimensiones de personalidad según edad

Dimensiones de personalidad	Media	D. E.	C. V.	Media	D. E.	C. V.	Media	D. E.	C. V.	“X ² ”	p
	16 a 20 años			21 a 25 años			26 a más años				
Psicoticismo-Ajuste conductual	5.49	3.19	58.14	4.66	3.45	74.08	4.11	2.49	60.70	5.463 ns	0.065
Intraversión-Extraversión	9.68	3.83	39.53	8.10	3.47	42.82	8.74	3.72	42.63	7.671 *	0.022
Neuroticismo-Estabilidad emocional	12.78	3.17	24.77	13.28	3.04	22.89	12.21	3.95	32.37	1.423 ns	0.491

Por otro lado en la tabla 4, el análisis por condición laboral señala que el grupo que no trabaja tiene puntuaciones mayores al del grupo que trabaja en todas las dimensiones de personalidad. Nuevamente los coeficientes de variación son aceptables solo para la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional. El análisis con la “U” de Mann-Whitney no halló diferencias significativas en las dimensiones de personalidad según condición laboral ($p > .05$).

Tabla 4

Medias, desviaciones estándar, coeficiente de variación y valores de la “U” de Mann-Whitney para condición laboral

Dimensiones de personalidad	Media	D. E.	C. V.	Media	D. E.	C. V.	“U”	Z	p
	Trabaja			No trabaja					
Psicoticismo-Ajuste conductual	4.74	3.42	72.05	5.32	3.17	59.70	4895.5	1.454 ns	0.146
Intraversión-Extraversión	8.60	3.45	40.08	9.41	3.87	41.09	5058.0	1.115	0.265



								ns	
Neuroticismo-Estabilidad emocional	12.78	3.46	27.08	12.89	3.13	24.27	5550.0	0.097	0.922
								ns	

DESÓRDENES EMOCIONALES

La Tabla 5, presenta los promedios y desviaciones estándar de las sub-escalas y el puntaje total de la variable desórdenes emocionales. Los puntajes más altos son para la escala social y cognitiva. Los coeficientes de variación están indicando la existencia de una dispersión aceptable en la mayoría de sub-escalas y en el puntaje total, con excepción de la sub-escala emocional, donde las puntuaciones tienen una dispersión elevada. La prueba de bondad de ajuste Kolmogorov-Smirnov, identificó que los datos se ajustan a una distribución normal ($p > 0.05$); por lo que se emplearán pruebas paramétricas.

Tabla 5.

Medias, desviaciones estándar, coeficiente de variación y prueba de bondad para desórdenes emocionales en la muestra total

<i>Desórdenes emocionales</i>	<i>Media</i>	<i>D. E.</i>	<i>C. V.</i>	<i>K-S</i>	<i>P</i>
Autonómica	22.50	7.35	32.66	1.006 ns	0.263
Emocional	23.73	8.30	34.99	1.123 ns	0.160
Motora	22.03	6.36	28.87	1.231 ns	0.096
Social	25.04	5.50	21.96	1.318 ns	0.062
Cognitiva	24.38	6.11	25.08	1.337 ns	0.060
Puntaje total	117.68	24.92	21.18	1.215 ns	0.104

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

* Diferencias significativas ($p < .05$)



En la Tabla 6 se presenta las comparaciones por sexo, el grupo femenino tiene puntuaciones mayores al del masculino en la mayoría de sub-escalas y en el puntaje total. El grupo masculino obtuvo puntajes más altos sólo en las sub-escalas motora y cognitiva. En este caso los coeficientes de variación están también indicando la existencia de una dispersión aceptable para ambos grupos en la mayoría de sub-escalas y en el puntaje total; sin embargo, en la sub-escala emocional la dispersión es elevada. El análisis de las diferencias significativas usando la “t” de Student solo encontró una diferencia significativa en la sub-escala emocional ($p < .05$), a favor del grupo femenino.

Tabla 6.

Medias, desviaciones estándar y valores “t” para desórdenes emocionales según sexo

Desórdenes emocionales	Masculino			Femenino			“t”	p
	Media	D. E.	C. V.	Media	D. E.	C. V.		
Autonómica	21.82	7.33	33.60	22.92	7.35	32.08	1.146 ns	0.253
Emocional	22.23	8.29	37.30	24.63	8.20	33.29	2.242 *	0.026
Motora	22.31	6.35	28.46	21.86	6.38	29.20	0.538 ns	0.591
Social	24.47	5.50	22.47	25.39	5.49	21.61	1.284 ns	0.200
Cognitiva	25.28	5.78	22.85	23.83	6.26	26.29	1.832 ns	0.068
Puntaje total	116.12	26.25	22.61	118.63	24.11	20.33	0.776 ns	0.439

n.s. Diferencias no significativas ($p > .05$)

* Diferencias significativas ($p < .05$)

En la tabla 7 se presentan los promedios según la edad de los estudiantes. El grupo de 16 a 20 años sobresale en la mayoría de sub-escalas de desórdenes emocionales y en el



puntaje total, mientras que el grupo de 21 a 25 años obtuvo puntajes más altos en las sub-escalas autonómica y motora. Por su parte, los coeficientes de variación, en todos los grupos están indicando la existencia de una dispersión aceptable, con excepción de la sub-escala emocional, donde todos los grupos coinciden en presentar puntuaciones con una dispersión elevada. El análisis de varianza permitió identificar una sola diferencia significativa, en la sub-escala emocional ($p < .05$), según edad.

Tabla 7.

Medias, desviaciones estándar y ANOVA para desórdenes emocionales según edad

Desórdenes emocionales	16 a 20 años			21 a 25 años			26 a más años			“F”	p
	Media	D. E.	C. V.	Media	D. E.	C. V.	Media	D. E.	C. V.		
Autonómica	22.32	7.12	31.91	23.84	7.62	31.96	19.89	8.01	40.24	2.279 ns	0.105
Emocional	24.71	8.20	33.20	22.26	8.47	38.04	19.53	6.86	35.13	4.727 *	0.010
Motora	22.18	6.18	27.88	22.36	7.14	31.95	19.63	4.91	25.02	1.484 ns	0.229
Social	25.39	5.27	20.77	24.36	6.22	25.54	24.16	4.98	20.62	1.049 ns	0.352
Cognitiva	24.49	5.59	22.84	24.33	6.86	28.20	23.63	8.13	34.41	0.169 ns	0.845

En la tabla 8 el análisis por condición laboral señala que el grupo que trabaja tiene puntuaciones mayores al del grupo que no trabaja sólo en la sub-escala autonómica; mientras que el grupo que no trabaja presenta puntuaciones mayores en las demás sub-escalas y en el puntaje total. Asimismo, los coeficientes de variación están indicando la existencia de una



dispersión aceptable para ambos grupos en la mayoría de sub-escalas y en el puntaje total, con excepción de la sub-escala emocional. El análisis comparativo en la “t” de Student no muestra diferencias significativas en ninguna escala ni condición laboral.

Tabla 8

Medias, desviaciones estándar y puntajes “t” para desórdenes emocionales según condición laboral

Desórdenes emocionales	Media	D. E.	C. V.	Media	D. E.	C. V.	“t”	P
	Trabaja			No trabaja				
Autonómica	23.17	7.10	30.63	22.30	7.43	33.31	0.147 ns	0.792
Emocional	22.00	8.15	37.03	24.24	8.30	34.23	0.450 ns	1.813
Motora	21.84	6.93	31.70	22.08	6.20	28.07	0.194 ns	0.250
Social	24.67	5.42	21.97	25.16	5.53	21.99	0.021 ns	0.586
Cognitiva	24.29	7.88	32.44	24.41	5.50	22.53	8.170 ns	0.127
Puntaje total	115.98	26.51	22.86	118.19	24.47	20.71	0.146 ns	0.591

ns. Diferencias no significativas ($p > .05$)



Con propósitos de probar la hipótesis principal de correlación y analizar cuál es la relación entre las puntuaciones de las variables: dimensiones de personalidad y desórdenes emocionales, se procedió a calcular el coeficiente de correlación múltiple altamente significativo ($p < .001$) y de una magnitud moderada a alta.

Tabla 9.

Correlación múltiple entre las variables dimensiones de personalidad y desórdenes emocionales

Variabes	R	p
Dimensiones de personalidad y desórdenes emocionales	0.688 ***	0.000

*** Altamente significativo ($p < .001$)

Para evaluar las correlaciones específicas entre cada una de las sub-escalas de desórdenes emocionales y las dimensiones de personalidad, se procedió a calcular el coeficiente de correlación bivariada no paramétrico de Spearman, cuyos resultados se muestran en la Tabla 10. Como se puede apreciar, se encontraron quince correlaciones significativas.

La dimensión psicoticismo-ajuste conductual se relaciona significativamente con todas las sub-escalas de desórdenes emocionales y con el puntaje total, estas relaciones son de magnitud moderada y positivas; es decir, a mayor puntaje en la dimensión Psicoticismo-ajuste conductual, existirá mayor puntuación en las sub-escalas autonómica, emocional, motora, social y cognitiva; así como en el puntaje total.

Del mismo modo, la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional se relaciona significativamente con todas las sub-escalas de desórdenes emocionales y con el puntaje total, estas relaciones son de magnitud moderadas a altas y positivas; es decir, a mayor puntaje en la dimensión neuroticismo-estabilidad emocional, existirá mayor puntuación en las sub-escalas autonómica, emocional, motora, social y cognitiva; así como en el puntaje total.

Finalmente, la dimensión intraversión-extraversión se relaciona significativamente sólo con las sub-escalas motora y social, así como con el puntaje total,



pero estas relaciones son de magnitud pequeñas y negativas; es decir, a mayor puntaje en la dimensión intraversión-extraversión, existirá menor puntuación en las sub-escalas motora y social como era de esperarse en los sujetos introvertidos; así como en el puntaje total.

Tabla 10.

Correlación bivariada entre las variables dimensiones de personalidad y desórdenes emocionales

Variables	Dimensiones de personalidad					
	Psicoticismo- Ajuste conductual	p	Neuroticismo- Estabilidad Emocional	p	Intraversión- Extraversión	p
Autonómica	0.364 ***	0.000	0.542***	0.000	0.003 ns	0.962
Emocional	0.369 ***	0.000	0.683***	0.000	-0.119 ns	0.060
Motora	0.464 ***	0.000	0.524***	0.000	-0.143 *	0.023
Social	0.326 ***	0.000	0.425***	0.000	-0.231 ***	0.000
Cognitiva	0.158 *	0.012	0.283**	0.004	-0.026 ns	0.681
Puntaje total	0.393 ***	0.000	0.649***	0.000	-0.133 *	0.036
n.s.	No significativo (p > .05)					
*	Significativo (p < .05)					
**	Muy significativo (p < .01)					
***	Altamente significativo (p < .001)					

DISCUSIÓN

Los resultados permiten comprobar la hipótesis principal que demuestra que hay una correlación significativa entre las dos dimensiones de la personalidad psicoticismo y neuroticismo con las cinco sub-escalas componentes de la Escala de Evaluación de



Desórdenes Emocionales ($p < .001$), determinándose también que ambas dimensiones de personalidad son las mejores predictoras de los desórdenes emocionales.

Este hallazgo concuerda con lo formulado por Eysenck (1952; 1957; 1979) y Eysenck y Eysenck (1985) quien señaló que una combinación de alta introversión con un alto nivel de neuroticismo facilitaban el desarrollo de desórdenes emocionales del tipo ansiedad, fobia, obsesión, depresión, hipocondría y que, un alto nivel de extraversión se asociaba con un significativo nivel de neuroticismo para facilitar el desarrollo de la histeria, la psicopatía y las conductas antisociales.

Estos datos concuerdan también con los hallados en Lima por Anicama (1974) en la población total de adultos y por Araujo (2010) en población universitaria, utilizando las escalas EPI y PEN respectivamente. También se relacionan con los datos para los desórdenes emocionales o conducta emocional inadaptada, señalada por Anicama en el 2003, quien postuló que la ansiedad se compone de los niveles autonómicos y emocionales, las fobias de los niveles autonómico, emocional y motor, las obsesiones de los niveles autonómico, emocional, motor y cognitivo y la depresión con la presencia de todos estos cinco niveles con puntajes altos. Por su parte, la histeria y la psicopatía están compuestas de moderados niveles autonómicos y motores, así como, marcados niveles emocionales, sociales y cognitivos.

En otros términos, de acuerdo con el modelo conductual-cognitivo la relación entre los componentes de la Escala API y las dimensiones primarias de la personalidad son estrechas, particularmente con el neuroticismo y el psicoticismo (Anicama, 2003; Araujo, 2010). Además, esta relación permite postular que hay cierto nivel de coherencia entre los diferentes rasgos y dimensiones de la personalidad, tal como lo postulan los teóricos de las teorías integracionistas de la personalidad y también investigadores como Cervone y Shoda (1999) y aquellos otros que postulan como Hoyle (2010) que la personalidad es un proceso psicológico integrativo que le permite al sujeto generar sus procesos de autorregulación.

Los datos de este estudio también concuerdan para la dimensión neuroticismo - estabilidad emocional con lo señalado por Cova, Alvial, Aro, Bonifetti, Hernández y Rodríguez (2007), quienes investigaron la frecuencia de problemáticas de salud mental en estudiantes universitarios, hallando un 23,4% de síndrome ansioso y 16,4% de síndrome depresivo, los cuales están estrechamente relacionados con los niveles autonómicos y emocionales para el caso de la ansiedad y para la depresión con todos los componentes de la



escala utilizada para esta investigación; en suma la presencia de los cuadros clínicos mencionados mantienen una relación definida con las dimensiones básicas de personalidad tal como lo señaló Eysenck (1957;1970;1976), Anicama (1974; 2003).

Datos similares fueron hallados por Riveros, Hernández y Rivera (2007), quienes investigaron los niveles de prevalencia de ansiedad y depresión en estudiantes universitarios, hallando una mayor intensidad de depresión y ansiedad en mujeres, lo cual está en línea con lo encontrado en este estudio, en el cual el grupo femenino también obtuvo puntajes mayores al del grupo masculino en la gran mayoría de las sub-escalas componentes de la Escala API para los desórdenes emocionales. Esto está en relación con las diferencias significativas halladas por sexo ($p < .01$) a favor de las mujeres en neuroticismo por Anicama (1974). Al respecto Feingold (1994) ha enfatizado luego de una minuciosa investigación con metaanálisis que existen definitivamente diferencias de género en la variable personalidad, lo cual se ha demostrado también en esta investigación.

Un aspecto particular a destacar es la discrepancia de datos con respecto a la dimensión Neuroticismo entre los estudios de Anicama (1974), con los de Araujo (2010) y con los del presente estudio. Así, Anicama halló 11.29 puntos como promedio, Araujo 8.88 como promedio y en esta investigación 12.86; es decir, el puntaje hallado en los universitarios de Huacho en esta dimensión es más alto que en los estudios realizados en Lima, ello podría deberse a las diferencias sociales y ambientales entre ambas ciudades que podrían condicionar diferentes desarrollos de la dimensión neuroticismo.

Para la dimensión psicoticismo los estudios son más escasos pero estos datos están en línea con lo hallado por Ugarriza (1999), quien en un estudio en población de adolescentes varones pertenecientes a pandillas halló que pertenecer a éstas y tener neuroticismo influye sobre expresiones emocionales de tipo cólera, ansiedad y violencia. A su vez éstas están relacionadas con la dimensión descrita por Labrador (1984), quien también en otras investigaciones sobre psicoticismo encontró que los sujetos estudiados se caracterizaban además de esas características de cólera, ansiedad, violencia, por ser problemáticos, crueles y hostiles con las demás personas.

Finalmente, otra interrogante a profundizar es porque las diferencias en la dimensión introversión-extraversión son significativamente diferentes entre ambas poblaciones universitarias Lima 12.79 y Huacho 9.23. Las razones de estas diferencias pueden



estar relacionadas con los estilos de crianza, la integración y dinámica familiar así como las características sociales, económicas y ambientales que tipifican cada ciudad. Tema por tanto que amerita nuevos estudios.

REFERENCIAS

ACCINELLI-TANAKA R, León-Barúa R. (1981a). Tuberculosis pulmonar y depresión. **Diagnóstico**, 7, 221-4.

ACCINELLI-TANAKA R, LEÓN-BARÚA R. (1981b). Ansiedad, obsesión-compulsión y cólera-hostilidad en pacientes con depresión. **Revista neuropsiquiátrica**; 44(2), 83-91.

ALLPORT, G. (1955). **Becoming**: Basics considerations for a psychology of personality. Nueva Haven: Yale University Press.

ANICAMA, J. (1974). **Rasgos básicos de personalidad de la población de Lima**: Un enfoque experimental. Tesis de Bachiller en Psicología. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

ANICAMA, J. (1979). Un modelo integrado del análisis experimental del comportamiento inadaptado. **Revista Peruana de Análisis de la Conducta**, 1(1), 66 – 89.

ANICAMA, J. (1989). **Análisis y Tratamiento Conductual de las Neurosis**. Conferencia XXII Congreso Interamericano de Psicología. Buenos Aires. Sociedad Interamericana de Psicología: SIP.

ANICAMA, J. (1993). Construcción y normalización de una escala conductual de evaluación de la conducta emocional inadaptada: API. **Tesis Doctoral**. Lima. Universidad Peruana Cayetano Heredia.

ANICAMA, J. (2010). **Análisis y modificación del comportamiento en la práctica clínica**. Lima. Asamblea Nacional de Rectores.

ARAUJO, E. (2000). Traducción, adaptación y normalización del cuestionario de personalidad de Eysenck: psicoticismo, extraversión y neuroticismo. **Tesis**, Lima. Universidad San Martín de Porres.

BANDURA, A. y ROSENTHAL, T. (1966). Vicarious Classics/ Conditions as a function of arousal level. **Journal of Personality and Social Psychology**, 3; 54-62.

CATTELL, R. (1946). **Description and measurement o personality**. Londres: Ed. George Harrap.



CATTELL, R. (1972). **El análisis científico de la personalidad**. Barcelona. Fontanella.

CERVONE, D.Y SHODA, Y. (1999).The coherence of personality. Nueva York. The Guilford Press.

CLONINGER, S. (2003).**Teorías de la Personalidad**. México. Pearson Educación.
COVA, F.; ALVIAL, W.; ARO, M.; BONIFETTI, A.; HERNÁNDEZ, M. y RODRÍGUEZ, C. (2007). Problemas de Salud Mental en Estudiantes de la Universidad de Concepción. **Terapia Psicológica**. 25(2), 105-112.

ESTÉS W. y SKINNER B.F. (1941). Some quantitative properties of anxiety. **Journal of Experimental Psychology**.29; 390-40.

EYSENCK, H. (1947). **Dimensions of personality**. Londres: Routledge and Kegan Paul.

EYSENCK, H.J. (1950). J. **Las dimensiones de la personalidad**. Traducido del inglés. Paris: Press. Universitaire de France.

EYSENCK, H. J. (1952). **The scientific study of personality**. Londres: Routledge y Kegan Paul.

EYSENCK, H. J. (1957). **The dynamics of anxiety and hysteria**. Londres: Routledge & Kegan Paul.

EYSENCK, H. (1967). **The biological basis of personality**. Springfield, III Charles C. Thomas.

EYSENCK, H. (1970). **The structure of human personality**.Londres. Methuen.

EYSENCK, H. (1976). **Psychoticism as a dimension or personality**. Londres: Hodder and Stoughton.

EYSENCK, H. J. (1970). **Fundamentos biológicos de la personalidad**. Traducido del inglés. Barcelona: Fontanella.

EYSENCK, H. J. (1976). **Delincuencia y Personalidad**. Madrid: Marova.

EYSENCK, H. J. (1990). Genetic and environmental contributions to individual differences: the three major dimensions of personality. **Journal of Personality**, 58, 245-261.

EYSENCK, H. J. (1992). Four ways five factors are not basic, **Person & Indiv. Diffs**, 13 (6), 667-673.

EYSENCK, H. J. y EYSENCK S. B. G. (1969). **Personality structure and measurement**, Londres: Routledge&Kegan Paul.



EYSENCK, H. J. y EYSENCK, S. B. G. (1964). **Manual of the Eysenck Personality Inventory**. Londres: University of London Press.

EYSENCK, H. J. y EYSENCK, S. B. G. (1967). Salivary response to lemon juice as a measure of introversion. **Perceptual and Motor Skills**, 24, 1047-1053.

EYSENCK, H. y EYSENCK, M. (1985). **Personality and individual differences: A natural science approach**. Nueva York: Plenum.

EYSENCK, H. (1997). PERSONALITY AND EXPERIMENTAL PSYCHOLOGY: THE UNIFICATION OF PSYCHOLOGY and the possibility of a paradigm. **Journal of Personality and Social Psychology**, 73, 1224-1237.

FEINGOLD, A. (1994). Gender differences in personality: A meta-analysis. **Psychological Bulletin**, 116,429-456.

GERRIG, R Y ZIMBARDO, P. (2005). **Psicología y vida**. Mexico. Pearson Educación.

GRAY, N.; PICKERING, A. Y GRAY, J. (1994).Psychoticism and dopamine D2 binding in the basal ganglia using single photon emission tomography.**Personality and Individual Differences**, 17, 431-434.

GOLDBERG, L. (1993). The structure of phenotypic personality traits. **American Psychologist** 48 (1): 26–34

GUILFORD, J. Y ZIMMERMAN, W. (1956). Fourteen dimension of temperament. **Psychological Monographs**. 70(10)1-26.

HAGACHE, G. Y COLS. (1969). **Los modelos de la personalidad**. Traducido del francés. Buenos Aires: Proteo.

HOYLE, R. (2010). Personality and self-regulation. En: R. H. Hoyle. Ed. **Handbook of personality and self-regulation** (pp.1-18).Malden: MA, Wiley-Blackwell.

INEI (2008). **Perú: Crecimiento y distribución de la población, 2007**.

KRETSCHMER, E. (1921).**Constitución y carácter**, Barcelona, Labor.

LABRADOR, F. (1984). **Los modelos factoriales biológicos en el estudio de la personalidad**. Bilbao: Desclee de Brouwer.

LEÓN-BARÚA R. (2007). Depresión inducida por estrés emocional o ¿estado de “agotamiento nervioso”? **Rev. Soc. Perú Med. Interna**; 20(4):149-52.

MCCRAE, R.; COSTA, P.; OSTENDORF, F.; ANGLEITNER, A.; HREBÌCKOVÀ, M., AVIA, M. ET AL. (2000).Nature over nurture: Temperament, personality, and life span development. **Journal of Personality and Social Psychology**, 78,173 -186.



- PAVLOV, I. (1932). Neuroses in man and animals. *J. Amer. Med. Assoc.*; 99; 1012-1014
- PELECHANO, V. (2000). **Psicología Sistemática de la Personalidad**. Barcelona: Ariel Psicología.
- PERVIN, L.A. (1990). **Handbook of Personality: Theory and research**. Londres: Guilford Press.
- PERVIN, L.A. (1998). **La ciencia de la personalidad**. Madrid. McGraw-Hill.
- PINILLOS, J.L. (1987). La personalidad. **Revista de Psiquiatría y Psicología Humanista**, 19-20, 4-17 (Original de 1983 en *Temas de Psicología*. Cap. 6. Salamanca. Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca).
- RIVEROS, M.; HERNÁNDEZ, H. Y RIVERA, J. (2007). Niveles de depresión y ansiedad en estudiantes universitarios de Lima Metropolitana. **Revista II PSI**. 10(1), 91-102.
- SANDLER, J. Y DAVISON, R. (1977). **Psicopatología: Teoría del aprendizaje, investigación y aplicaciones**. México. Trillas.
- SHELDON, W. (1949). **Varieties of Delinquent Youth** .New York: Harper.
- SHIROMA-MATAYOSHI PR, LEÓN-BARÚA R, BERENDSON-SEMINARIO R. (2001). Ansiedad, somatización, depresión, obsesión-compulsión y cólera-hostilidad: diversas manifestaciones de un único trastorno emocional. **Acta Psiquiát Am Lat**. 47(3):229-33.
- TEPLOV, B. (1964). Problems in the study of general types of higher nervous activity in man and animals. EN: J.A. Gray (Ed.) **Pavlov'stipology**. Londres: PergamonPress.
- UGARRIZA, N. (1999). Neuroticismo, expresiones emocionales y percepción de la violencia en escolares. **Persona**. 2, 79-110.
- VEGA-SÁNCHEZ DE CHIRINOS SM., LEÓN-BARÚA R. (1976). Perfil psicopatológico de pacientes con meteorismo. **Arq Gastroenterol**; 13:103-8.
- YATES, A. (1980). **Terapia del comportamiento**. México: Trillas.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática: INEI. (2008).Censo nacional demográfico. Lima. Edit. INEI